

Junto con su esposo modifican virus genéticamente para aplicación veterinaria

Científica argentina está acusada de robar peligrosos virus de un laboratorio en Brasil: sustrajo H1N1 y H3N2

Virus fueron recuperados 40 días después de su desaparición y se hallaban a 350 metros del laboratorio afectado.

ALEJANDRO PARDO

Un inquietante caso de tráfico virológico sacude a Brasil, como han consignado varios medios de comunicación de este país. En febrero fue detenida la científica argentina Soledad Palameta Miller. Fue pillada en flagrancia y pesan sobre ella los cargos de hurto agravado, fraude procesal y transporte sin autorización de virus modificados genéticamente, violando las normativas de bioseguridad nacional, según consignó el sitio de noticias Infobae. Está en libertad condicional y con arraigo nacional. El caso recién fue recogido por la prensa estos días, causando preocupación por los riesgos que implicaba esta filtración de virus.

A Palameta se le imputa la presunta sustracción de virus gripales H1N1 y H3N2 desde un laboratorio de la Universidad Estadual de Campinas (llamada también Unicamp). También el robo habría sido de otros virus humanos y animales clasificados de alto riesgo. El objetivo de este hurto es materia de investigación y no ha sido divulgado.

Sin embargo, hay sospechas. Con su esposo, Michael Edward Miller, poseen una empresa llamada Agrotrix, que diseña virus modificados genéticamente para aplicación veterinaria.



El hecho ocurrió en la Universidad Estadual de Campinas, donde la mujer era profesora e investigadora.

En la misma universidad, el esposo estudia un doctorado en Biología Molecular.

H1N1 y H3N2 van normalmente asociados a la gripe humana estacional, golpeando generalmente durante el invierno. El profesor José Luiz Modena, de la Unicamp, explicó a g1.globo.com (portal de noticias de la cadena Globo) que los susodichos virus se clasifican como agentes de nivel de bioseguridad 2, ya que repre-

sentan un riesgo moderado/leve para los trabajadores y el medio ambiente.

Además de los citados subtipos de influenza, hay otros -humanos y porcinos- en las muestras sustraídas, relató s1.globo.com.

El Laboratorio de Virología de Unicamp es un área de nivel de bioseguridad 3 (BSL-3), lo que impone el cumplimiento de protocolos rigurosos. Con eso, se ubica en el nivel más alto posible para el estudio de

agentes infecciosos (como virus y bacterias) en laboratorios de Brasil (en 2027 estaría listo en Brasil su primer laboratorio de nivel 4, el máximo previsto por la ciencia).

Sabida la noticia, la policía se encargó de disuadir los temores. Dijo que las muestras de los virus H1N1 y H3N2 siempre estuvieron bajo control y fueron recuperadas después de cuarenta días. Se hallaban a unos 350 metros del laboratorio, en la Facultad de Ingeniería de Alimentos.

Doctora en ciencias

Soledad Palameta, de 36 años, es licenciada en Biotecnología por la Universidad Nacional de Rosario, donde se tituló en 2013. Es, además, doctora en ciencias, distinción otorgada por la misma Universidad Estadual de Campinas en 2019.

Entre los años 2017 y 2022, fue analista en el Centro Nacional de Investigación en Energía y Materiales (Cnpem), en Brasil. Allí realizó varias investigaciones, una de las cuales estaba relacionada con terapias contra el cáncer. Desde 2022 participó en una estancia posdoctoral: se concentró en el desarrollo de vacunas vectorizadas, herramientas diagnósticas rápidas para enfermedades aviares y la producción de vacunas veterinarias, según Infobae.

Palameta fue también profesora en la Facultad de Ingeniería de Alimentos, donde fueron halladas las muestras. Allí estudió los virus transmitidos por alimentos y monitoreó los virus zoonóticos, que son aquellos que se transmiten de los animales vertebrados a los humanos. Hay más de 200 tipos conocidos de zoonosis.

Paralelamente coordinaba el Laboratorio de Virología y Biotecnología Alimentaria, vinculada a la vigilancia epidemiológica, según informó el diario trasandino "Los Andes".